

Galerías de Barcelona Inauguraciones recientes

Anke Blaue expone sus telas minimalistas

Primera individual de Adolfo Schlosser en Barcelona

JUAN BUFILL Barcelona

Abstracción y musicalidad con frecuencia van juntas. De un modo ya esencial en la propia música y a menudo en la poesía y en el cine experimental, pero también en ciertas opciones de otras artes, como la pintura. El título de la primera muestra individual de Anke Blaue en la galería Fidel Balaguer, *Variacions sonores sobre tela*, invita a una lectura de su pintura en clave musical.

Blaue expone telas sobre telas, pinturas como collages cromáticos casi vacíos de matices, que no tienen pincelada y sí costuras. Sus cuadros son, pues, composiciones de campos de color logradas mediante distintas telas coloreadas por ella. Su obra se sitúa en la frontera con la inexpressión. Y es un grado mínimo, pero intencionado, de composición y de variación cromática lo que la salva de incurrir en ese minimalismo equivocado donde el lema "menos es más" empieza a degenerar en un "menos es menos". Sus cuadros ofrecen los matices propios de un minimalismo no frío ni industrial, sino con irregularidades más cálidas. Su música sería tal vez como un canto a dos voces sin palabras o una suma de dos timbres y texturas. El músico Thomas Westphalen ha compuesto variaciones musicales a partir de los cuadros expuestos, recogidas en un disco editado por la galería.

Esta pintora alemana nacida en 1967 se puede situar quizá entre Rothko y los tejidos africanos antiguos. Ello representa-

ría un curioso modo de acercarse a los postulados musicales y culturales que defendía hace ya unos treinta años Jon Hassell y su *Fourth World Music*. Ese cuarto mundo sería la mejor síntesis de los mundos antiguo y moderno. Conciliar lo mejor de la modernidad europea con lo mejor de las tradiciones de países no necesariamente oc-



Pintura de Anke Blaue

cidentales: no es un mal proyecto en estos tiempos que exigen imaginar un mundo mejor que el actual. *Galería Fidel Balaguer. Consell de Cent, 315, ent. 2.ª. Hasta el 27 de febrero.*

Adolfo Schlosser. Los galeristas de N 2 aseguran que su exposición es la primera individual de este artista en Barcelona. Su obra ya ha sido objeto de una

retrospectiva en el Reina Sofía en el año 2006, dos años después de su muerte. Nacido en Austria en un mal año (1939), Adolfo Schlosser (entonces Adolf) llegó a Madrid en 1967, huyendo de sus obligaciones militares. Lo acompañaba Eva Lootz. Schlosser es conocido por sus esculturas de aspecto natural y austero, a menudo en madera o en piedra. En la selección hay piezas así, que parecen fragmentos de árboles secos y a la vez primitivos instrumentos musicales. Lo más sorprendente de esta selección de obra inédita son sus pinturas sobre papel de los años ochenta. Entre ellas destacaré una especie de montaña de trazos azules y rojos que se mezclan (un pequeño cuadro que hace pareja con unos trazos de vuelos de murciélagos) y el gran formato *Montaña* (1985). *N 2 Galería. Enric Granados, 61. Hasta el 27 de febrero.*

Stefan Hoenerloh. Los cuadros de este pintor alemán nacido en 1960 parecen realistas y un tanto metafísicos. Tienen un aire mineral y desolado. Son paisajes de ciudades despobladas, arquitecturas fragmentarias de unas ciudades imaginarias, aunque compuestas por partes reales. Predominan en ellos el muro gris y marrón, y una especie de silencio que me parece kafkiano, la arquitectura inhumana de un poder excesivo que nunca dará respuestas válidas: un poder irresponsable y cenizo, casi funerario. *La Galería. Consell de Cent, 279. Hasta el 27 de febrero.* ●